Naciones Unidas S/PV.8771

Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

Provisional

8771ª sesión

Lunes 19 de octubre de 2020, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Nebenzia/Sra. Evstigneeva	(Federación de Rusia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sra. Van Vlierberge
	China	Sr. Dai Bing
	Estados Unidos de América	Sr. Hunter
	Estonia	Sr. Jürgenson
	Francia	Sr. De Rivière
	Indonesia	Sr. Syihab
	Níger	Sr. Aougi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Roscoe
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	San Vicente y las Granadinas	Sr. Brisbane
	Sudáfrica	Sr. Van Shalkwyk
	Túnez	Sr. Ladeb
	Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2020/994)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

20-27546 (S)

Documento accesible Se ruega reciclar

Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2020/994)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, Sr. Mankeur Ndiaye; el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Sr. Smaïl Chergui; y el Director General para África del Servicio Europeo de Acción Exterior, Sr. Koen Vervaeke.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2020/994, en el que figura el informe del Secretario General sobre la República Centroafricana.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ndiaye.

Sr. Ndiaye (*habla en francés*): Hoy, en vísperas de las deliberaciones del Consejo sobre la prórroga del mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), me complace mucho presentar el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (S/2020/994). Como saben los miembros, la presentación de este informe tiene lugar en un momento crucial para los hombres y mujeres de la República Centroafricana, quienes elegirán a su Presidente y sus diputados en poco más de dos meses. Se trata de una oportunidad singular para aprovechar los logros democráticos de las elecciones de 2015, consolidar el orden constitucional y proseguir los esfuerzos para estabilizar el país.

Veinte meses después de la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana entre el Gobierno y 14 grupos armados, se han alcanzado grandes logros, en particular en las esferas de la reforma política, el restablecimiento de la autoridad del Estado y la justicia de transición. El acuerdo de paz permite proporcionar un marco estratégico para propiciar un entorno que aumente la protección física de la población y le permita ejercer mejor sus derechos, sobre todo sus derechos políticos y cívicos.

Desde 2019, la MINUSCA y los asociados internacionales de la República Centroafricana han apoyado los esfuerzos de los interesados por redactar un código electoral. Hoy, el país cuenta con un padrón electoral informatizado, que se creó a pesar de la crisis sanitaria y de una serie de problemas técnicos, operacionales y de seguridad. La MINUSCA sigue trabajando para que todos los sectores de la sociedad de la República Centroafricana puedan participar en las elecciones en un entorno de paz y seguridad. Con ese espíritu, alentamos la participación de los refugiados en el proceso electoral.

Si bien tomamos nota de los desafíos que enfrenta el Gobierno, seguimos alentando a las autoridades nacionales y a los países vecinos a que prosigan, con la ayuda de la comunidad internacional, los esfuerzos por crear condiciones propicias para el regreso voluntario y digno de los refugiados y asegurar su plena participación en la vida socioeconómica y política del país.

Hasta la fecha, la Autoridad Electoral Nacional cuenta con un padrón electoral de unos 1.859.890 votantes habilitados de la República Centroafricana en 16 prefecturas de todo el país y 13 países de la diáspora. Me complace que el registro de mujeres haya alcanzado el 46 %. Con la publicación del padrón electoral del 14 de octubre y la convocación del órgano electoral prevista para el 28 de octubre, la República Centroafricana se encamina, sin duda, hacia el éxito de las elecciones, lo que exige el compromiso de todos los agentes y el respeto de la autoridad del Tribunal Constitucional, único árbitro de las elecciones.

Por lo tanto, instamos a todos los agentes políticos, los medios de comunicación y otros líderes de opinión a que se abstengan de realizar campañas de desinformación y difundir mensajes de estigmatización, que la MINUSCA documentará y presentará al Consejo. De manera concertada y coordinada con la comunidad internacional, la MINUSCA está decidida a facilitar tres importantes elecciones. Invito a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que ayuden a la República Centroafricana a superar el déficit financiero. Todavía nos faltan 4 millones de dólares para el fondo colectivo gestionado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para la celebración de las elecciones presidenciales y legislativas, y unos 17,7 millones de dólares para las elecciones en su conjunto, incluidas las elecciones locales previstas para 2021.

Las elecciones locales serán decisivas para el desarrollo de la gobernanza local, el restablecimiento efectivo de la autoridad del Estado, el advenimiento de la descentralización y el restablecimiento del contrato social entre el Estado y el pueblo que gobierna. Nos permitirán imprimir un impulso al traspaso gradual de responsabilidades al Estado.

La situación política sigue siendo tensa. Hasta la fecha, hay 16 candidatos a la Presidencia, entre ellos, tres mujeres y el titular. La primera ronda electoral está prevista para el 27 de diciembre. Algunos candidatos ya han cuestionado la viabilidad del acuerdo de paz y hasta proponen renegociarlo si son elegidos. La principal coalición de la oposición asumió el control recientemente de los mecanismos regionales para impugnar la legalidad de la reforma legislativa adoptando disposiciones de exención en cuanto al código electoral.

Sin embargo, esas tensiones no han puesto en peligro la posibilidad de celebrar elecciones de conformidad con los plazos constitucionales. Debemos hacer más para alentar a todos los candidatos a que se adhieran a un código de conducta a fin de garantizar unas elecciones y una campaña electoral pacíficas para generar confianza entre todos los agentes políticos y preservar el acuerdo de paz.

Insto a las partes interesadas a que consideren las próximas elecciones como una oportunidad para consolidar el proceso democrático y transformar políticamente la crisis que atraviesa el país, con miras a lograr soluciones sostenibles. Sigo alentando el diálogo político mediante mis buenos oficios en apoyo de la creación de un entorno propicio para celebrar elecciones inclusivas, libres, limpias, transparentes, creíbles y pacíficas, con la implicación de la comunidad internacional, incluidos el grupo de los cinco más y los agentes centroafricanos en Bangui. El apoyo coordinado y constante de los asociados internacionales a las partes interesadas será fundamental para el éxito de las elecciones presidenciales y legislativas.

El camino hacia la paz es largo y sinuoso. Mediante una postura robusta y disuasoria, la MINUSCA ha podido utilizar la fuerza para proporcionar un espacio para el diálogo que, junto con los garantes del acuerdo de paz, a saber, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), ha permitido la reactivación del registro de votantes en la región noroeste del país. Aunque son notables, los avances en el ámbito del desarme, la desmovilización y reintegración, con 2.094 excombatientes desmovilizados y desarmados, el establecimiento de dos unidades especiales mixtas de seguridad, integradas por 562 elementos, y el redespliegue de fuerzas inspiran tranquilidad en el sentido de que constituyen los primeros pasos hacia la disolución de los grupos armados, de conformidad con los requisitos del acuerdo de paz. Debemos acelerar el ritmo para optimizar mejor sus efectos positivos en la paz y la estabilidad del país.

La MINUSCA sigue apoyando al Gobierno en la implementación de su estrategia para restablecer la autoridad del Estado, en concreto facilitando el despliegue de autoridades locales y reforzando sus capacidades. Recientemente, su presencia ha permitido a las autoridades locales aumentar su papel en la prevención de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la solución de conflictos locales, incluidos los relacionados con la trashumancia. El apoyo de la Misión en la cronología de este despliegue permite apoyar el regreso gradual y sostenible de las autoridades locales para atender a la población y prestarle los servicios sociales básicos a los que legítimamente tienen derecho.

También acojo con agrado el establecimiento de la nueva Misión de Asesoramiento de la Unión Europea en la República Centroafricana para apoyar la reforma del sector de la seguridad del país, que fortalecerá la labor de la MINUSCA y de lo asociados bilaterales, como Francia, Rusia, los Estados Unidos y China. Este es el contexto para alentar al Gobierno de la República Centroafricana y a todos los asociados para la reforma del sector de la seguridad a invertir más y de manera concertada en el control democrático y la gobernanza de las fuerzas de defensa y seguridad, que son factores de cohesión nacional.

Debemos seguir apoyando la lucha contra la impunidad, la reforma del sistema de justicia, el despliegue de la cadena de justicia penal, el fortalecimiento de los servicios judiciales y la desmilitarización del sistema penitenciario. Por consiguiente, nos corresponde seguir prestando apoyo técnico y financiero al Tribunal Penal Especial. La voluntad del Gobierno de promover la justicia de transición también exige la puesta en funcionamiento de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación, que desempeña un papel fundamental en la reconciliación nacional, ya que concreta la aspiración legítima de las víctimas a la justicia, la verdad y la reparación.

Las elecciones y las actividades políticas no pueden hacernos olvidar la emergencia humanitaria que aqueja al país, en particular la pandemia de COVID-19 que ha agravado las vulnerabilidades socioeconómicas del país.

Por tanto, hay que tener en cuenta las crecientes necesidades de la población y ofrecer el apoyo necesario a los asociados humanitarios, que prestan asistencia vital a más de 1,3 millones de personas cada mes.

Condeno en los términos más enérgicos posibles los ataques contra los trabajadores humanitarios. Son aún más inaceptables porque sus efectos agravan la situación de la población necesitada. En vista del aumento de estos ataques, la MINUSCA seguirá adoptando todas las medidas útiles para proteger no solo a los civiles, sino también las infraestructuras civiles y al personal humanitario. Ello es fundamental para fomentar la creación de condiciones propicias para el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria, incluso en las zonas más remotas. Hago un llamamiento a la generosidad de los donantes para que sigan financiando el plan de respuesta humanitaria de 2020.

Debemos permitir que el pueblo se exprese a través de las urnas. A pesar de la frágil situación de la seguridad en algunas regiones, se han obtenido resultados alentadores, entre otros aspectos, gracias a la operación militar que puso en marcha la MINUSCA. El 13 de julio perdió la vida un soldado de las fuerzas de mantenimiento de la paz. Este crimen no quedará impune y en breve será objeto de una investigación por parte del sistema de justicia centroafricano. Aprovecho la ocasión para rendir un sincero homenaje a los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz que perdieron la vida al servicio de la paz. Las necesidades siguen siendo enormes frente al desafío de seguridad, en particular teniendo en cuenta el desafío que representa la aparición de minas terrestres, en particular en el oeste del país. Con la firma del plan de seguridad integrado para las elecciones por parte del Primer Ministro el 2 de octubre, el Gobierno y la MINUSCA adoptaron un enfoque armonizado respecto de la seguridad del proceso electoral en todo el territorio.

Quisiera encomiar la previsión del Consejo de Seguridad al asignar a la MINUSCA un mandato electoral robusto dotado de recursos suficientes que nos permiten apoyar de manera eficaz las elecciones presidenciales y legislativas. Ahora es más que recomendable que este mismo mandato se amplíe a las elecciones locales, que no se han celebrado en este país desde 1988. Estas elecciones son indispensables para la democracia de base, la gobernanza local y el desarrollo de las comunidades territoriales.

A pesar de la pandemia, que ha afectado negativamente nuestras operaciones, la MINUSCA ha seguido ejecutando su mandato. En la actualidad, solo tenemos cuatro casos activos —dos civiles y dos soldados en la Misión— y se han adoptado medidas progresivas para proteger al personal y evitar la propagación del virus tanto en nuestras instalaciones como entre la población. El 30 de septiembre, todo nuestro personal reanudó sus actividades. De hecho, la MINUSCA puede seguir apoyando a las autoridades en la lucha contra la COVID-19, en particular mediante apoyo logístico y material. Ante esta crisis sanitaria, también hemos adaptado la ejecución de nuestras actividades en todo el país.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Presidente de la República, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera, al Primer Ministro y a todos los miembros del Gobierno por los esfuerzos realizados en la implementación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Encomio la contribución de los asociados técnicos y financieros de la República Centroafricana. Acojo con satisfacción labor de alta calidad realizado por el grupo de los cinco más, un marco consultivo, que reúne además a las Naciones Unidas, los Estados Unidos, Francia, Rusia, la Unión Europea, la Unión Africana y el Banco Mundial.

El apoyo de la subregión ha demostrado su eficacia y su complementariedad con las actividades de la Misión. Se espera con impaciencia la venidera visita a la República Centroafricana, del 27 al 30 de octubre de 2020, del Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Smaïl Chergui; el Presidente de la CEEAC, Gilberto Verissimo; y el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Jean-Pierre Lacroix, quien invitó a la Unión Europea a sumarse a la visita. También quisiera aprovechar la ocasión para agradecer especialmente a la Unión Africana y la CEEAC por el seguimiento concienzudo y permanente de la aplicación del Acuerdo y por la excelente cooperación entre estos dos garantes y las Naciones Unidas.

Como he dicho tantas veces, esta visita es muy oportuna, y tengo la certeza de que contribuirá a sensibilizar a todos los agentes políticos y sociales sobre la necesidad de crear un ambiente de paz y serenidad propicio para el buen desarrollo de las elecciones presidenciales y legislativas. Sé que el pueblo centroafricano, como en el pasado, podrá contar con el apoyo unánime y renovado del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Ndiaye por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Chergui.

Sr. Chergui (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber programado esta sesión para hablar de un país al que tenemos en gran estima, la República Centroafricana.

En estos momentos, la República Centroafricana está entrando en una fase decisiva para la paz, la estabilidad y la reconciliación, en favor de las cuales la movilización de la comunidad internacional ha sido notable. Este interés se puso de manifiesto recientemente en la reunión ministerial virtual de alto nivel celebrada el 1 de octubre en la República Centroafricana, al margen del septuagésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General.

Ha habido acontecimientos prometedores, y esperamos que el pueblo de la República Centroafricana pueda asumir el reto de celebrar elecciones dentro de los plazos constitucionales y en el contexto de la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana.

Los progresos en los preparativos de las elecciones también son notables. Por ejemplo, desde la promulgación, el 23 de septiembre, de la ley de enmienda por la que se modifican y complementan las nuevas disposiciones del código electoral, la Autoridad Electoral Nacional ha aprovechado el tiempo adicional conferido por el Parlamento para registrar a los votantes sobre el terreno y en la diáspora en un plazo muy limitado. Celebramos que la Autoridad haya hecho públicas las listas electorales.

Ya se han inscrito casi 2 millones de votantes, el 97 % de la población en edad de votar. Cabe decir que el contexto parece favorable a la convocación por parte del Jefe de Estado de elecciones para el 28 de octubre, de conformidad con la ley de enmienda.

Además, tomamos nota de la declaración del Gobierno sobre los obstáculos insuperables a los que se enfrentan los refugiados en relación con estas elecciones. Les debemos una explicación al respecto, y hay que prestar atención a las difíciles circunstancias a las que se enfrentan hasta que puedan regresar a su país.

En lo que respecta a la aplicación del acuerdo político, la Unión Africana acoge con beneplácito la misión conjunta organizada por los garantes y facilitadores el 5 de octubre en el noroeste del país. Esa misión contribuyó a aliviar las tensiones en esa parte del país y a reanudar la inscripción suspendida en las comunas noroccidentales, lo que contribuirá a crear un clima más propicio para la celebración de elecciones, en particular el despliegue de operaciones electorales en esa zona, en beneficio de la población local.

La Unión Africana acoge con especial satisfacción la liberación de los dos agentes de policía que fueron tomados como rehenes por el movimiento Retorno, Reclamación y Rehabilitación y pide la liberación inmediata e incondicional del otro rehén, que sigue retenido. La Unión Africana también espera que los grupos armados continúen haciendo gala de una actitud positiva para evitar la violencia y las tensiones, dado que todos los esfuerzos deben centrarse más que nunca en la aplicación del acuerdo de paz.

Hemos observado una disminución considerable de la violencia tras las medidas adoptadas por la MINUSCA y las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana y el despliegue efectivo de todas las autoridades estatales en el conjunto del territorio nacional, con el apoyo de la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC).

También aprovecho la ocasión para celebrar la iniciativa del Gobierno de aprobar, en coordinación con las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana, la MINUSCA y las fuerzas de seguridad interior, el 2 de octubre, un plan para garantizar la seguridad de las elecciones de suerte que se celebren sin tropiezos y en el plazo establecido. A medida que se acercan las elecciones, los partidos de la oposición y algunas organizaciones de la sociedad civil han alzado su voz para denunciar lo que consideran una falta de consultas sobre cuestiones preocupantes que siguen siendo objeto de debate y desavenencias, como el voto de los refugiados, el calendario electoral y el nombramiento de nuevos miembros de la Autoridad Electoral Nacional.

Quisiera hacerme eco de las palabras de mi querido hermano Mankeur para hacer un llamamiento a todos los centroafricanos para que se distancien de los llamados que puedan poner en peligro el clima de paz y, sobre todo, para que se distancien de las noticias falsas y los rumores, y confíen en el Gobierno y en la comunidad internacional, que apoya al país en esta etapa extremadamente importante.

La Unión Africana acoge con satisfacción las últimas novedades sobre esas cuestiones, que han arrojado un resultado positivo a la hora de restablecer la confianza entre los partidos en la República Centroafricana con el nombramiento, el 14 de octubre, de 11 nuevos miembros de la Autoridad Electoral Nacional, que asumirán sus funciones el 19 de octubre. La Unión Africana exhorta al Gobierno y a la Autoridad Electoral Nacional a que aceleren ese proceso.

En ese sentido, acogemos con satisfacción el diálogo iniciado por el Presidente Faustin Archange Touadera y los esfuerzos de la clase política y la sociedad civil en la República Centroafricana por mantener un diálogo

permanente, en consonancia con la voluntad expresada por el Gobierno de trabajar con todas las partes interesadas y el apoyo de la comunidad internacional para preservar un clima de paz.

La celebración de elecciones en los plazos constitucionales y la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana deben ser máxima prioridad para el Gobierno y todos los agentes políticos centroafricanos, ya que juntos constituyen una condición indispensable para el éxito del Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, que debe centrarse en proyectos de impacto social.

En vista de lo anterior, el fortalecimiento de la acción humanitaria a los desplazados internos, que son víctimas del conflicto y ahora de la pandemia de COVID-19, merece, en mi opinión, toda la solidaridad de los miembros del Consejo.

En el mismo sentido, encomiamos los esfuerzos de los países de la subregión que, en el marco bilateral o de la CEEAC, siguen contribuyendo a la estabilidad y la paz duradera en la República Centroafricana. Encomio la activa cooperación que prevalece entre nuestras diversas organizaciones: Naciones Unidas, Unión Africana, CEEAC, Unión Europea, y otros asociados bilaterales, que permitieron lograr los avances registrados al combinar nuestros esfuerzos conjuntos para buscar una solución duradera a la crisis centroafricana. Celebro que dentro de unos días, junto con mi amigo Jean-Pierre Lacroix y el Presidente de la Comisión de la CEEAC y tal vez el Vicepresidente de la Comisión de la Unión Europea, nos reunamos de nuevo en la República Centroafricana para acompañar al Gobierno y a los agentes centroafricanos a transitar por el camino hacia la paz y el desarrollo.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Chergui su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Vervaeke.

Sr. Vervaeke (*habla en inglés*): Es para mí un honor informar en esta sesión, en nombre de la Unión Europea, en un momento tan crítico para el futuro de la democracia y la paz en la República Centroafricana. Las próximas elecciones ofrecen una oportunidad única para colocar sólidamente al país en su rumbo democrático. En los últimos meses se han incrementado las tensiones políticas en torno al proceso, lo que era de esperar. Sin embargo, eso nos recuerda que solo un proceso electoral transparente, creíble, pacífico e inclusivo que favorezca el diálogo y el consenso, respete el orden constitucional y asegure normas de calidad aceptables puede garantizar su credibilidad y sentar las bases de un futuro más brillante para el pueblo.

Los próximos pasos serán aún más cruciales después de la reciente modificación de la ley electoral. Como ha dicho el Representante Especial del Secretario General, seguimos alentando la participación de los refugiados en ese proceso.

Como sabe el Consejo, la Unión Europea aporta más de la mitad del presupuesto para los preparativos de las elecciones, así como conocimientos especializados para fortalecer la capacidad de las instituciones centroafricanas. Todos los interesados políticos —la mayoría, la oposición y la sociedad civil— deben actuar con responsabilidad, y es preciso que las autoridades redoblen sus esfuerzos para garantizar un proceso electoral creíble que se lleve a cabo con un espíritu constructivo y abierto, y en estrecha coordinación con sus asociados y donantes.

En un contexto tan tenso, vemos con preocupación las campañas de desinformación que se llevan a cabo en los medios de comunicación. El Gobierno y los agentes políticos deben hacer todo lo posible para asegurar la transparencia de los medios de comunicación. Estamos dispuestos a trabajar con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) a fin de documentar esas campañas.

Abordaré ahora el proceso de paz y reconciliación. Desde la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, se han registrado importantes progresos. Sin embargo, también hemos sido testigos de las continuas violaciones que cometen algunos grupos armados. Acogemos con beneplácito las acciones de MINUSCA en ese sentido. El diálogo entre las partes; la reanudación de la colaboración entre ambos bandos, a saber, entre el Gobierno y los grupos armados; y la revitalización del acuerdo, en particular la reanudación de los mecanismos de seguimiento, parecen más necesarios que nunca. El acuerdo necesita un nuevo impulso, pero sin que ello signifique renunciar a su mensaje, de que no habrá impunidad, pues aquellos que lo violen tendrán que pagar un precio. A ese respecto, pedimos a los garantes, así como a los facilitadores y a la región, que redoblen sus esfuerzos en apoyo de la implementación y el respeto efectivos del acuerdo.

La Unión Europea seguirá siendo uno de los partidarios más firmes de las autoridades y la población de la República Centroafricana en sus esfuerzos por lograr la

paz, la reconciliación, la democracia y la recuperación. Para ello estamos haciendo todo tipo de gestiones, en los ámbitos políticos, humanitarios, de cooperación para el desarrollo, de seguridad y de gestión de crisis, apoyándonos entre otras cosas, en una nueva misión civil de Política Común de Seguridad y Defensa con miras a contribuir a la reforma del sector de la seguridad. Todas esas iniciativas tienen por objeto acompañar a la República Centroafricana en su camino hacia la construcción del Estado, el establecimiento del estado de derecho y la realización de sus oportunidades económicas, camino en el que es necesario asignar un mayor protagonismo a la sociedad civil, las mujeres y los jóvenes.

En todos esos empeños, estamos más decididos que nunca a cooperar de manera estrecha con las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, así como con todos los asociados que participan en particular con los vecinos de la República Centroafricana. En esta ocasión, deseo rendir homenaje a la labor y al liderazgo de la MINUSCA. La Unión Europea apoya las recomendaciones del Secretario General de prorrogar por otro año el mandato de la MINUSCA.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Vervaeke su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. de Rivière (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Representante Especial, Sr. Ndiaye, al Sr. Chergui, y al Sr. Vervaeke sus exposiciones informativas.

La República Centroafricana sigue encarando grandes desafíos. La situación humanitaria continúa empeorando debido a la inseguridad alimentaria, pero también, y sobre todo, a la pandemia de COVID-19, el sarampión y el paludismo. Siguen registrándose, a niveles alarmantes, violaciones de los derechos humanos y de los derechos de los niños. Son inaceptables la violencia sexual y de género, y la violencia contra los civiles, contra las fuerzas de seguridad y defensa y contra la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Francia condena enérgicamente todas esas violaciones y pide que se enjuicie a los responsables.

No dejaremos de repetirlo, todas las partes están obligadas a respetar el derecho internacional humanitario. Deben cesar los ataques contra el personal humanitario y médico, y se debe asegurar el acceso humanitario.

Una vez más, Francia insiste en la necesidad de garantizar un proceso electoral inclusivo, transparente y pacífico, de conformidad con lo dispuesto en la Constitución. Los asociados internacionales dejaron claras esas expectativas en la reunión celebrada el 1 de octubre, que estuvo copresidida por la República Centroafricana, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, y en la que participó, junto con el Secretario General, el Ministro de Asuntos Europeos y Relaciones Exteriores de Francia, Jean-Yves Le Drian.

A pesar de la reforma del código electoral, que ha acortado ciertos plazos legales, la preparación de las elecciones está retrasada, lo que puede afectar la calidad y credibilidad de todo el proceso, además de crear tensiones. Ante esta situación, el diálogo entre los diversos interesados es esencial para que no siga aumentando la tirantez en el país. En este momento, la buena marcha del proceso electoral es lo más importante, pero eso no debe hacernos perder de vista los desafíos a largo plazo comenzando por la implementación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana.

Las violaciones de ese acuerdo ponen en peligro la reconciliación nacional, y el Consejo ha sabido dar muestras de firmeza al sancionar al líder de uno de los grupos armados que no respetó sus compromisos. Alentamos a todas las partes a redoblar sus esfuerzos, sobre todo en lo que respecta al despliegue de las unidades especiales mixtas de seguridad, que desempeñarán un papel importante en la protección de todos los centroafricanos. Por último, el apoyo al redespliegue y la profesionalización de las fuerzas armadas centroafricanas, y el establecimiento de un ejército de guarnición deben seguir siendo un objetivo fundamental en el apoyo que presta la comunidad internacional a las autoridades centroafricanas.

Para concluir, quisiera dar las gracias a las Naciones Unidas, en particular al Representante Especial del Secretario General, a la Unión Africana y a la Comunidad Económica de los Estados de África Central, por su apoyo a la República Centroafricana. La visita conjunta prevista para finales de mes será un momento importante para demostrar que la movilización en apoyo de la República Centroafricana no flaquea en un momento crucial, a pesar de la pandemia.

Con ese mismo espíritu, Francia presentará un proyecto de resolución para renovar el mandato de la MINUSCA, que concluye el 15 de noviembre.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a los ponentes, el Representante

Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) Sr. Mankeur Ndiaye; el Director General para África del Servicio Europeo de Acción Exterior, Sr. Koen Vervaeke; y más adelante, cuando, esperemos, la tecnología lo permita, el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Embajador Smaïl Chergui. Después de la reunión de alto nivel de las Naciones Unidas celebrada este mes, sus exposiciones informativas son sin duda cruciales, en particular porque nos acercamos a la renovación del mandato de la MINUSCA y a las próximas elecciones de diciembre.

Quisiera centrar mis observaciones en tres aspectos.

En primer lugar, debemos garantizar la paz y la estabilidad en la República Centroafricana durante las elecciones y posteriormente. Acogemos con agrado los esfuerzos del Gobierno por respetar la cita electoral del 27 de diciembre y reconocemos los diversos desafíos a los que hace frente. El proceso democrático no es nada fácil. Entraña una enorme movilización logística que requiere una planificación minuciosa para anticiparse a todas las dificultades, especialmente en medio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y sus consecuencias.

Exhortamos de nuevo a todas las partes interesadas a que sigan respetando la soberanía y la integridad territorial de la República Centroafricana y a que garanticen un espacio amplio y una confianza suficiente para que en la República Centroafricana se arraigue la democracia.

Más allá de las elecciones, el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, firmado en Bangui, sigue siendo el marco principal para sostener la paz en el país. La implicación nacional es la clave del éxito. La presencia y la capacidad del Gobierno para hacerlo cumplir son sin duda cruciales. Hace falta asistencia técnica y financiera.

En segundo lugar, no debemos olvidar nunca nuestro compromiso de salvar al pueblo de la República Centroafricana. En el informe más reciente (S/2020/994) se señala que aproximadamente 2,6 millones de personas necesitan asistencia humanitaria; más de 2,3 millones de personas padecen inseguridad alimentaria; las tensiones entre comunidades y los ataques contra civiles siguen deteriorando la situación humanitaria; y la pandemia de COVID-19 ha empeorado las condiciones socioeconómicas del país. Además, persisten los ataques contra el personal humanitario. Pedimos a los asociados y a quienes siguen teniendo dudas sobre el establecimiento de la paz en la República Centroafricana que intensifiquen y den seguimiento a su clamor con una asistencia real y tangible al país.

En tercer lugar, el papel de la MINUSCA es más importante que nunca. La MINUSCA será pertinente en la creación de un clima propicio para un proceso electoral pacífico. Para que la MINUSCA pueda cumplir con éxito su mandato, deben dejar de ser objeto de ataques. Siendo el miembro del Consejo que más personal aporta a la MINUSCA, Indonesia seguirá haciendo de la seguridad, la salud y la protección del personal de mantenimiento de la paz su principal prioridad. Por otro lado, reiteramos nuestra determinación de garantizar la profesionalidad de los efectivos de mantenimiento de la paz y la protección de los civiles mediante la colaboración con la comunidad.

Indonesia trabajará junto con los demás miembros del Consejo y otros interesados pertinentes en la renovación del mandato de la MINUSCA. Debemos mantener la unidad del Consejo de Seguridad para apoyar al pueblo de la República Centroafricana y ayudarlo a afrontar los obstáculos insuperables que el Presidente Touadera mencionó en la reunión de alto nivel.

Como miembro del Consejo de Seguridad designado por elección, Indonesia ha seguido de cerca los progresos en la República Centroafricana, incluido el acuerdo de paz de Bangui de febrero de 2019. En los dos últimos años, Indonesia ha apoyado el establecimiento de un parámetro para el levantamiento del embargo de armas, así como las tres resoluciones del Consejo que relajan el embargo en la República Centroafricana. Además, seguimos apoyando a la MINUSCA dentro y fuera del Consejo mediante nuestras actividades y contribuciones en materia de mantenimiento de la paz. Indonesia respalda la paz en la República Centroafricana como verdadero asociado, y la seguirá respaldando después de su mandato en el Consejo.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber celebrado la sesión de hoy. Quisiera también expresar mi agradecimiento a los ponentes por sus valiosas aclaraciones.

En particular, quisiera encomiar las medidas adoptadas por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), que ha demostrado una gran determinación en el cumplimiento de su mandato, a pesar de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Me impresionó sobre todo escuchar que, gracias a los

esfuerzos de la MINUSCA, se ha llevado a cabo la inscripción de votantes en varias zonas donde de otra manera habría sido obstruida por los grupos armados. Las próximas elecciones serán una gran oportunidad para consolidar los cimientos democráticos del país para la consecución de una paz duradera.

El futuro Gobierno de la República Centroafricana afrontará las grandes expectativas de su pueblo. Por otra parte, como la mitad de los votantes registrados son mujeres, es evidente que la participación plena y significativa de las mujeres en los procesos políticos y de paz solo puede reportar beneficios al país.

A continuación, quisiera encomiar la labor realizada para ampliar la autoridad y los servicios del Estado en el país. La ampliación de las operaciones nacionales de desarme, desmovilización y reintegración y el nombramiento de nuevos jueces y magistrados son medidas alentadoras, al igual que la promulgación del Código de Protección del Niño, que tipifica como delito el reclutamiento y la utilización de niños por las fuerzas armadas. Además, esperamos con interés la puesta en marcha de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación.

Además de los numerosos hechos positivos, en la República Centroafricana continúan la violencia y el abuso de los derechos humanos. Es preocupante el marcado aumento de los ataques contra los que prestan ayuda humanitaria. Los ataques contra los civiles y el abuso de los derechos humanos son violaciones directas del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y, como tales, son inaceptables. La gran mayoría de esos ataques se han atribuido a los grupos armados signatarios, en particular el Movimiento Patriótico por la República Centroafricana y Retorno, Reclamación y Rehabilitación. A ese respecto, seguimos apoyando el llamamiento del Secretario General para que adopte una postura firme e inequívoca respecto de la aplicación de sanciones en virtud del artículo 35 del acuerdo. Quisiera recordar además que los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas pueden constituir un crimen de guerra.

Quisiera terminar mi declaración subrayando lo que muchos ya han expresado hoy aquí: la plena aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana es el único camino hacia una paz duradera en ese país.

Sr. Aougi (Níger) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres países africanos miembros del Consejo de Seguridad: Níger, Sudáfrica y Túnez, así como San Vicente y las Granadinas (A3+1). Agradecemos a los Sres. Mankeur Ndiaye, Smaïl Chergui y Koen Vervaeke sus exposiciones informativas.

El año 2020 es una etapa decisiva para el pueblo centroafricano, que ejercerá su derecho a elegir a sus dirigentes en las elecciones generales que se celebrarán el próximo mes de diciembre, tras varios años de crisis. La celebración de esas elecciones será un paso importante hacia la normalización de la situación de la seguridad en el país y tendrá una repercusión positiva en la dinámica subregional. Por ello, acogemos con satisfacción los esfuerzos de las autoridades centroafricanas, con la ayuda de los asociados, para avanzar en el restablecimiento de la autoridad del Estado en determinadas zonas y en la profesionalización y el redespliegue del aparato de seguridad, la administración territorial y las instituciones judiciales, a pesar de todas las dificultades sobre el terreno.

Encomiamos los esfuerzos realizados por conducto de la Autoridad Electoral Nacional para inscribir a un gran número de votantes, a pesar de todos los obstáculos técnicos y logísticos y la inaccesibilidad de ciertas zonas debido a la inseguridad. Observamos que las recientes enmiendas del código electoral no permiten la inscripción electoral de una parte considerable de la población en edad de votar, ya que han sido desplazadas a países vecinos.

El grupo A3+1 encomia los esfuerzos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y ONU-Mujeres, que contribuyeron a la inscripción de mujeres en los padrones electorales y alientan su plena participación en el proceso democrático como votantes y candidatas. Esos esfuerzos contribuirán, sin duda, a alcanzar el objetivo de que el 30% de las mujeres ocupen puestos electivos.

En vista de esos acontecimientos positivos, es fundamental que todos los agentes políticos y los grupos armados eviten todo obstáculo al proceso electoral en curso. Por consiguiente, les pedimos que aprovechen la oportunidad que brinda la reactivación del marco consultivo para superar todas las dificultades mediante el diálogo y el consenso.

Celebramos el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo al fondo común y a los proyectos de asistencia electoral, y alentamos a todos los asociados de la República Centroafricana y a la comunidad internacional a respaldar el proceso electoral con el fin de evitar cualquier perturbación del proceso o del respeto de los plazos constitucionales.

Observamos con pesar que la situación de la seguridad sigue siendo precaria en la parte nororiental del país y que persisten los ataques contra los civiles, el personal de mantenimiento de la paz, así como los enfrentamientos entre grupos armados. Seguimos convencidos de que el diálogo inclusivo entre los centroafricanos es fundamental para poner fin a la crisis. A este respecto, también acogemos con satisfacción las iniciativas emprendidas por las autoridades de la República Centroafricana con el fin de promover la paz y la reconciliación a nivel local, en cooperación con la MINUSCA.

Nos sumamos al llamamiento del Secretario General dirigido a los grupos armados para que pongan fin a sus actividades expansionistas y se unan al proceso democrático en marcha a través de la mediación y la reconciliación, y también pedimos que se acelere el proceso de desarme, desmovilización y reintegración en su conjunto, así como la reforma del sector de la seguridad, habida cuenta de la necesidad de subsanar con rapidez las deficiencias detectadas en la estrategia para el establecimiento de las unidades especiales mixtas.

El A3+1 encomia la autorización por parte del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana del despliegue de la misión de observación militar de la Unión Africana en la República Centroafricana en julio. Estas iniciativas, sin duda, reforzarán las capacidades de seguridad del país.

Encomiamos también los esfuerzos de los agentes humanitarios, sobre todo en lo que respecta a la ayuda a las mujeres y los niños, con miras a aliviar las desigualdades exacerbadas por la crisis de la enfermedad por coronavirus y ofrecer cierto alivio a ese grupo vulnerable. Exhortamos a la comunidad de donantes a prestar mayor apoyo a sus esfuerzos a fin de colmar el déficit de financiación de 272,4 millones de dólares en el plan de respuesta humanitaria.

Encomiamos los esfuerzos de la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, en calidad de garantes del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, en la búsqueda de una salida a la crisis, y hacemos un llamamiento a los grupos armados no signatarios para que se comprometan en favor del proceso político en su conjunto y pongan fin a sus actos de violencia e intimidación en todo el territorio.

Asimismo, celebramos los esfuerzos realizados por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la MINUSCA, agradecemos sus buenos oficios y su apoyo al proceso de reconciliación en la República Centroafricana y respaldamos la presencia permanente de la MINUSCA en el país mediante la renovación de su mandato por un año más.

Para concluir, nos felicitamos de la celebración, el 1 de octubre, de la reunión de alto nivel sobre la República Centroafricana y nos hacemos eco del llamamiento conjunto a los agentes para entablar un diálogo político que dé lugar a la celebración de elecciones creíbles y pacíficas, respetando los plazos constitucionales, y reiteramos nuestro apoyo al Gobierno y al pueblo de la República Centroafricana en su búsqueda de la paz y la estabilidad.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): En primer lugar, quisiéramos agradecer a los expositores por las informaciones proporcionadas.

La República Dominicana celebra los avances en los preparativos para las elecciones generales programadas para el 27 de diciembre, y esperamos que puedan ser superadas las tensiones y la desconfianza con respecto al calendario electoral. De igual manera, a pesar de que la aprobación de varios proyectos de ley por parte de la Asamblea Nacional, en especial la aprobación del código electoral revisado, son una muestra positiva, lamentamos que en este proyecto no fueran incluidas las disposiciones que permitieran votar a los centroafricanos refugiados en los países vecinos.

Entendemos que la inclusión de los jóvenes, las mujeres y los refugiados constituye la base para la consolidación de la democracia en la República Centroafricana. Las elecciones venideras representan una gran oportunidad para la consolidación de la paz, por lo que es necesario continuar redoblando los esfuerzos a fin de crear un ambiente propicio de cara a la celebración de unas elecciones pacíficas, transparentes, justas e inclusivas.

Acogemos con agrado las iniciativas de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ONU-Mujeres a fin de alentar la participación de las mujeres como votantes y candidatas en el proceso electoral. Anhelamos que a los jóvenes también se les brinden los espacios de representación necesarios para su participación activa y equitativa. Por otro lado, lamentamos que, pese a los esfuerzos realizados para mejorar la comunicación estratégica, las campañas de desinformación en los medios de comunicación dirigidas a la MINUSCA continúen.

Como hemos expresado en ocasiones anteriores, para poder lograr la consolidación de la paz en la

República Centroafricana, es necesario el seguimiento y cumplimiento del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos que realiza el Representante Especial Ndiaye con los interesados nacionales y los asociados internacionales para fomentar un diálogo político constructivo e inclusivo a fin de preservar el acuerdo de paz y reconciliación.

Saludamos la promulgación de cuatro leyes aprobadas por la Asamblea Nacional, en consonancia con los compromisos del Gobierno en el marco del Acuerdo Político, así como la promulgación de las dos partes de la ley de descentralización, que establece el marco legal para las elecciones locales previstas para finales de 2021.

Expresamos nuestra preocupación por la situación de la seguridad en la República Centroafricana, donde grupos armados signatarios continúan perpetrando actos violentos contra los civiles, los trabajadores humanitarios y el personal de mantenimiento de la paz. Los responsables de estos actos deben ser llevados ante la justicia y la protección de los civiles debe ser garantizada.

La situación humanitaria en la República Centroafricana es también motivo de gran preocupación. Actualmente, más de la mitad de la población necesita asistencia humanitaria, y las actividades humanitarias continúan siendo insuficientemente financiadas. Es necesario apoyar al Gobierno de la República Centroafricana mediante la contribución al plan de respuesta humanitaria para asistir a los más vulnerables.

La enfermedad por coronavirus (COVID-19) exacerbó las vulnerabilidades de la crisis ya existente en el país. En ese sentido, quisiera alentar a los países donantes a que aumenten su apoyo a la asistencia oficial para el desarrollo y a programas financieros y de alivio de la deuda innovadores para los países más afectados por la pandemia y sus consecuencias devastadoras.

De igual manera, hacemos un llamado para que la vacuna, y otras tecnologías de salud necesarias para enfrentar la COVID 19, sean accesibles de forma equitativa y se garantice su distribución global. Para ello, el papel de la Organización Mundial de la Salud, de los países donantes y del sector privado es esencial, basado en la cooperación, la solidaridad y la justicia.

Para finalizar, quisiéramos reconocer la labor de la MINUSCA, la comunidad internacional y los garantes del acuerdo de paz y reconciliación por los esfuerzos desplegados en la búsqueda de una paz duradera y sostenible en la República Centroafricana.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a todos los ponentes.

La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) cuenta con el pleno apoyo de Alemania y, como dijo mi colega de Indonesia en su intervención, es más importante que nunca, y aguardamos con interés la prórroga de su mandato.

Lamentamos muchísimo, entre otras cosas, lo que acaba de mencionar el Embajador de la República Dominicana, es decir, la campaña de desinformación contra la MINUSCA. Debemos luchar contra eso.

Las elecciones son la fecha más importante, como han dicho los tres Estados africanos miembros del Consejo de Seguridad, a saber, el Níger, Túnez y Sudáfrica, así como San Vicente y las Granadinas. Quisiera reiterar una cuestión que han planteado varios otros oradores, incluido el Representante Especial del Secretario General: el derecho de las comunidades de refugiados en el extranjero a participar en las elecciones. Hay que respetar sus derechos.

También acojo con satisfacción que la mitad de los votantes registrados sean mujeres. Esperamos que también se elija a mujeres para servir en los órganos legislativos. La República Centroafricana ya ha tenido antes una mujer Presidenta. Acogeríamos con beneplácito la elección de otra Presidenta, así como de representantes de las mujeres y la juventud para ocupar puestos de dirección en la República Centroafricana.

Después de las elecciones, debemos volver a la implementación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Esa cuestión, como dijo hoy el Sr. Vervaeke, debe seguir siendo una prioridad en la agenda. Tenemos que reactivar, revitalizar y dar un nuevo impulso al acuerdo de paz. Al mismo tiempo, debemos ocuparnos de que aquellos que han violado el acuerdo de paz respondan por sus actos.

En cuanto a la asistencia financiera, la Unión Europea, como escuchamos, aporta la mitad de los fondos del presupuesto electoral. El plan de respuesta humanitaria es muy importante. Alemania es el segundo mayor donante de asistencia humanitaria, y también contribuye al fondo colectivo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo al que hizo referencia el Representante Especial Ndiaye. Hacemos un llamamiento a todos, incluso a los agentes que proveen una gran cantidad de armas a la República Centroafricana, a que contribuyan a esos fondos.

Además, consideramos muy importante fortalecer el Tribunal Penal Especial para combatir la impunidad de las violaciones de los derechos humanos y otras violaciones, incluida la violencia sexual. Como en cualquier otro país, no puede haber reconciliación en la República Centroafricana si no se le hace frente a la impunidad.

Por último, nos unimos a nuestro colega francés y a otros para condenar los ataques contra los cascos azules y otros trabajadores humanitarios. Como afirmó el Representante Especial, si deseamos crear un entorno favorable para el socorro humanitario, la MINUSCA debe proteger a los trabajadores humanitarios.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a los ponentes por sus ilustrativas exposiciones informativas.

Hoy me gustaría abordar tres cuestiones.

En primer lugar, en lo que respecta a la situación política y las elecciones, Bélgica acoge con satisfacción las medidas adoptadas que, a pesar de los obstáculos, sitúan al país en el camino hacia las elecciones. A pesar de las demoras, el calendario sigue estando bajo control. Pedimos a todos los agentes interesados que se abstengan de emprender cualquier acción o de hacer cualquier declaración que pueda perjudicar este ejercicio democrático. Solo un proceso pacífico, transparente e inclusivo puede garantizar la credibilidad de las elecciones. Acogemos con satisfacción la presencia en partes casi iguales de hombres y mujeres en las listas de votantes registrados. La Unión Europea ha proporcionado una importante asistencia financiera para apoyar este proceso electoral.

Ahora bien, las elecciones son solo un paso hacia el objetivo a largo plazo de lograr la estabilización de la República Centroafricana. El Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, de febrero de 2019, es la única forma de afianzar la paz. Su aplicación también será responsabilidad del futuro gobierno. Los centroafricanos ya no quieren violencia. Los grupos armados son signatarios del acuerdo y deben respetar sus compromisos. Los responsables de actos de violencia deben ser llevados ante la justicia. Bélgica está particularmente preocupada por las violaciones relacionadas con los niños y apoya la labor que en ese ámbito realizan la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los niños y los Conflictos Armados, Sra. Gamba de Potgieter, y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Los grupos armados también deben poner fin a sus acciones depredadoras. Las violaciones graves del acuerdo no quedarán sin consecuencias.

La implementación del acuerdo enfrenta desafíos. Sin embargo, acogemos con satisfacción que hayan seguido realizándose las reuniones de los mecanismos de seguimiento, que se realizan de manera virtual debido a la pandemia. También vemos progresos alentadores en el redespliegue de la autoridad del Estado, así como en la labor legislativa.

Mi segunda observación punto tiene que ver con el destino de la población de la República Centroafricana. Los centroafricanos no solo necesitan paz, sino que también desean volver a tener prosperidad y a vivir en dignidad. Las estadísticas siguen siendo alarmantes. Más de la mitad de la población necesita asistencia humanitaria y más de un millón de personas están desplazadas, tanto en la República Centroafricana como en los países vecinos. La pandemia está agravando la situación al provocar un aumento del costo de la vida. Con el cierre de las escuelas, los niños están más expuestos que de costumbre al riesgo de ser reclutados por los grupos armados. Por otra parte, es inaceptable que los trabajadores humanitarios sean con tanta frecuencia víctimas de la violencia y el robo.

Los centroafricanos también tienen sed de justicia. En ese sentido, Bélgica apoya la labor del Tribunal Penal Especial y está dispuesta a respaldar un magistrado belga. También acogemos con satisfacción la firma de los decretos para comenzar el proceso de creación de la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación.

Mi tercera cuestión se relaciona con el hecho de que la MINUSCA también enfrenta desafíos importantes. Los incidentes de los últimos meses demuestran que su mandato de proteger a los civiles sigue siendo pertinente. Por lo tanto, Bélgica sigue siendo partidaria de un mandato sólido. Los buenos oficios de la MINUSCA, y su labor en la promoción del proceso de paz, también desempeñan un papel fundamental en apoyo al restablecimiento de la autoridad del Estado y la reforma del sector de la seguridad. En ese sentido, la buena coordinación entre todos los asociados de la República Centroafricana es un factor esencial para el éxito. En nuestra opinión, la MINUSCA puede ayudar a coordinar esos esfuerzos. No obstante, Bélgica lamenta la campaña de desinformación contra la MINUSCA que se puede comprobar está en marcha en todo el país.

Al examinar el mandato de la MINUSCA defenderemos los intereses del pueblo de la República

Centroafricana. Ese apoyo belga también se inscribe en una dimensión más amplia de la Unión Europea y de las Naciones Unidas, en la que Bélgica seguirá trabajando de manera activa después de que finalice su mandato en el Consejo de Seguridad.

Sr. Roscoe (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco a nuestros ponentes sus valiosas observaciones. Como de costumbre, me ha sorprendido la unanimidad de sus contribuciones, tanto en cuanto a sus análisis como a sus recomendaciones.

Deseo comenzar rindiendo homenaje a la dedicación y el valor de todos los hombres y las mujeres que prestan servicios en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y a la memoria de todos aquellos que han ofrendado sus vidas. En particular, condenamos los letales ataques de que fue víctima el personal de la MINUSCA en julio, y todos los ataques contra el personal de las operaciones de mantenimiento de la paz. Asimismo, reitero nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana en su búsqueda de la paz, la estabilidad y el desarrollo.

Como hemos dicho una y otra vez, el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, alcanzado en 2019, es el único marco viable para una paz sostenible en ese país. Es preciso proteger el acuerdo, incluso mediante la constante imposición de sanciones por el Consejo a los infractores. Hacemos un llamamiento a todos los grupos armados a que pongan fin a su violencia contra los civiles. En particular, condenamos la violencia sexual de la que son objeto las mujeres y las niñas en el conflicto. Hay que poner fin a la impunidad de las agresiones sexuales y de todos los abusos de los derechos humanos.

Las elecciones que se celebrarán en la República Centroafricana a finales de este año ofrecen una importante oportunidad para consolidar el orden constitucional. Todos los interesados tienen un papel que desempeñar en apoyo a unas elecciones pacíficas, inclusivas y libres. Aunque acogemos con beneplácito los preparativos que se han realizado para poder celebrar las elecciones a tiempo en diciembre, lamentamos que no se hayan adoptado las disposiciones necesarias para garantizar la participación de todo el pueblo de la República Centroafricana. Todos los ciudadanos, incluidos los desplazados internos y los refugiados, merecen el derecho a ser escuchados tanto en estas elecciones como en las que sigan.

Estamos tratando de ayudar. Como anunció el Ministro del Reino Unido para África en la reciente reunión de alto nivel organizada por el Secretario General, el Reino Unido está aportando más de medio millón de dólares al fondo para las elecciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a fin de promover la participación de las mujeres, los jóvenes y los grupos insuficientemente representados. Instamos a otros asociados a contribuir a ese fondo.

Como ya se ha dicho hoy, la magnitud de la crisis humanitaria en la República Centroafricana pone de relieve cuán importante es que todos los interesados cumplan con sus responsabilidades en los próximos meses. Como hemos vuelto a escuchar hoy, la enfermedad por coronavirus ha exacerbado las necesidades humanitarias, y más de la mitad de la población afronta ya inseguridad alimentaria. Este año, el Reino Unido se ha comprometido a aportar aproximadamente 35 millones de dólares a las actividades humanitarias en la República Centroafricana, incluida una financiación adicional para la prevención de la hambruna y la preparación contra el ébola. Continuaremos haciendo la parte que nos corresponde, y nos sumamos a Alemania para exhortar a todos los demás a que hagan lo mismo.

De cara a la prórroga del mandato de la MINUSCA el mes próximo, destacada por el representante de Francia, quiero expresar el apoyo del Reino Unido al mantenimiento de un mandato sólido, que se centre en la protección de los civiles, junto con la prestación de apoyo al acuerdo de paz y al proceso electoral. Sin embargo, no se logrará la paz sostenible solo con la MINUSCA, ni se conseguirá solo con el apoyo humanitario. La reiteración del compromiso de todas las partes de aplicar plenamente el acuerdo de paz y de celebrar elecciones limpias, inclusivas y pacíficas es la única manera de asegurar la estabilidad a largo plazo.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): China agradece al Secretario General su último informe sobre la situación en la República Centroafricana (S/2020/994). Agradece también al Representante Especial del Secretario General Ndiaye, al Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana Chergui y al Director Gerente para África del Servicio Europeo de Acción Exterior Vervaeke sus exposiciones informativas.

En estos momentos, la situación en la República Centroafricana muestra tendencias generales positivas. El Gobierno de la República Centroafricana promueve activamente la aplicación del acuerdo de paz y ha alcanzado logros positivos en la consolidación de la autoridad del Gobierno, la reforma del sector de la seguridad y el desarrollo socioeconómico. China encomia al pueblo y

al Gobierno de la República Centroafricana por haber realizado incansables esfuerzos a ese respecto.

Al mismo tiempo, la República Centroafricana afronta enormes desafíos en materia de seguridad, situación humanitaria y pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y, para finales de año, celebrará una nueva ronda de elecciones presidenciales y a la Asamblea Nacional. La comunidad internacional debe continuar siguiendo de cerca la situación y prestando su apoyo. Luego de escuchar las declaraciones de los colegas que me precedieron, quisiera plantear los aspectos siguientes.

En primer lugar, las elecciones de este año serán las primeras que se celebren después de la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Son importantes para consolidar el proceso de paz. El actual Gobierno superó numerosas dificultades y desafíos y se preparó activamente para las elecciones, registrando cerca de dos millones de votantes, casi la mitad de ellos son mujeres. Confío en que todas las partes de la República Centroafricana sigan avanzando en los preparativos de las elecciones de manera ordenada y se aseguren de que las elecciones se celebren sin contratiempos y según lo previsto.

La participación de los refugiados ha conllevado muchas complicaciones difíciles, algunas de ellas escapan al control del Gobierno del país. Respetamos las decisiones pertinentes adoptadas por la Autoridad Electoral Nacional del país. China ha aportado dos grupos de materiales de ayuda electoral a la República Centroafricana y desea colaborar con la comunidad internacional para prestar más asistencia al país para los preparativos de las elecciones.

En segundo lugar, en estos momentos, estamos viendo violencia entre los grupos armados del país. Un entorno seguro y estable es lo que el país necesita. China hace un llamamiento a los grupos armados para que respondan de manera positiva a la iniciativa del Secretario General en favor de un alto el fuego, pongan fin de inmediato a la violencia y cumplan de manera efectiva el acuerdo de paz.

En julio pasado, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) sufrió bajas en la parte occidental del país a causa de las minas terrestres. A China le preocupa esa situación y hace un llamamiento a todas las partes para que aumenten la coordinación con la MINUSCA y apliquen la resolución 2518 (2020) para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

El Secretario General señala en su informe que las fuerzas de defensa y seguridad nacionales y las autoridades administrativas se desplegaron en la prefectura de Bamingui-Bangoran por primera vez desde 2013. China acoge con satisfacción ese despliegue porque es importante para la consolidación de las autoridades gubernamentales y el mantenimiento de la estabilidad social.

La comunidad internacional debe apoyar a la República Centroafricana para que fortalezca la capacidad y la seguridad y asuma gradualmente la responsabilidad de proteger a su propia población. A ese respecto, China reitera que el Consejo de Seguridad debe levantar cuanto antes su embargo de armas contra la República Centroafricana.

En tercer lugar, la estabilidad duradera en la República Centroafricana requiere medidas integradas y un mayor aporte al desarrollo. La comunidad internacional debería apoyar al Gobierno del país para que aplique su plan de recuperación nacional y consolidación de la paz, ayudar a la República Centroafricana a que fortalezca la consolidación de su infraestructura, garantice el empleo y mejore los medios de vida de la población.

La pandemia de COVID-19 ha exacerbado la situación humanitaria local y ha afectado su desarrollo socioeconómico. La comunidad internacional debe ayudar a la República Centroafricana a controlar de manera eficaz la pandemia. El ajuste oportuno por parte del Consejo de las sanciones impuestas a las entidades económicas pertinentes del país favorece el desbloqueo de sus propios recursos económicos. El Gobierno de la República Centroafricana ha formulado recientemente una petición concreta al comité de sanciones del Consejo de Seguridad conexo, y el comité de sanciones debería dar una respuesta general positiva.

Para concluir, China encomia a la MINUSCA por haber desempeñado un papel importante para mantener la estabilidad y promover el proceso de paz en la República Centroafricana. Apoya la labor del Representante Especial y la de la MINUSCA y respalda la actuación del Consejo, de conformidad con la recomendación del Secretario General, para renovar el mandato de la MINUSCA por un año.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer a los ponentes sus esclarecedoras exposiciones informativas.

La prioridad número uno en la República Centroafricana hoy son las elecciones, que se celebrarán muy pronto. Considero que es muy importante mantener un entorno propicio para la preparación y organización adecuadas para que las elecciones sean un éxito.

Teniendo ello presente, permítaseme formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, en cuanto a la situación política y de seguridad en la República Centroafricana, nuestra delegación toma nota con satisfacción de los esfuerzos constantes que realiza el Gobierno por aplicar el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. También tomamos nota de los compromisos contraídos por el Gobierno para garantizar la estabilidad nacional y un entorno político tranquilo a pesar de las constantes tensiones, incluidos los esfuerzos encaminados a preparar las próximas elecciones y la importante labor del poder legislativo y la Autoridad Electoral Nacional.

Sin embargo, seguimos sumamente preocupados por el aumento del número de violaciones del acuerdo de paz en el período que abarca este informe. Esas violaciones, en particular las cometidas por diversos grupos armados, han suscitado una gran preocupación por las cuestiones de protección, ya que los civiles son el objetivo de más de la mitad de las violaciones registradas. Ello no ayuda, sobre todo cuando el país está en las etapas finales del proceso electoral.

A ese respecto, Viet Nam desea insistir una vez más en la importancia fundamental que reviste la plena aplicación del acuerdo de paz. Reiteramos que el acuerdo es el único camino viable hacia la paz y la estabilidad sostenibles para el país. Por lo tanto, instamos a los signatarios del acuerdo a que se abstengan de toda acción que pueda deteriorar aún más la situación y a que presten atención al llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego. En vista de que las próximas elecciones son fundamentales para el proceso político, es crucial que todas las partes entablen un diálogo político constructivo para fomentar la confianza y crear condiciones favorables para la estabilidad a largo plazo en el país.

En segundo lugar, la situación en la República Centroafricana requiere que la comunidad internacional siga prestando apoyo en todas las esferas. Se necesita asistencia, tanto técnica como financiera, para ayudar a cubrir el déficit de financiación para la organización de las próximas elecciones, mejorar la situación socioeconómica y humanitaria y, lo que es más urgente, aliviar el efecto de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Pedimos a los asociados internacionales del país que refuercen su generoso apoyo a la República Centroafricana en esta difícil coyuntura.

En tercer lugar, siempre concedemos gran importancia a la contribución de los interesados regionales, entre ellos la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC), para consolidar la paz y la estabilidad en la República Centroafricana. También acogemos con satisfacción la cooperación entre la Unión Africana, la CEEAC, las Naciones Unidas y la Unión Europea para ayudar a la República Centroafricana a responder a las necesidades del país.

Por último, pero no por ello menos importante, nuestra delegación quisiera reiterar su apoyo a la labor de las Naciones Unidas y de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) en el país. También quisiéramos destacar la importancia de garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de los trabajadores humanitarios.

Aprovechamos esta ocasión para expresar nuestras condolencias al pueblo de la República Centroafricana, a la MINUSCA y a las familias de quienes perdieron la vida al tratar de proteger a los civiles sobre el terreno. Pedimos al Gobierno y a la MINUSCA que redoblen los esfuerzos y la cooperación para combatir las violaciones contra las mujeres y los niños, como se menciona en el informe del Secretario General (S/2020/994).

Sr. Hunter (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial su exposición informativa de hoy, y también doy las gracias a los ponentes de la Unión Africana y de la Unión Europea.

La República Centroafricana se ha enfrentado a importantes dificultades en el último año. Esto incluye los desafíos de la respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la ardua labor de aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, de 2019, así como la preparación de elecciones libres, limpias y democráticas. Sin embargo, como dijimos durante la reunión de alto nivel sobre la República Centroafricana convocada por el Secretario General el 1 de octubre, los Estados Unidos siguen siendo un asociado fuerte, dispuesto a apoyar al país y a fomentar su potencial. Hoy centraré mis observaciones en los tres desafíos que afectan más directamente al futuro de la República Centroafricana.

En primer lugar, en cuanto a la aplicación del acuerdo de paz, los Estados Unidos exhortan a todos los agentes políticos, tanto a los que forman parte del Gobierno como a los que no pertenecen a este, a que respeten el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación. El acuerdo de paz no fue firmado con ningún partido político, sino por el Gobierno soberano de la República Centroafricana. Con el apoyo y los buenos oficios de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en

la República Centroafricana (MINUSCA), el Gobierno ha logrado importantes progresos en el cumplimiento de los compromisos del acuerdo de paz.

A ese respecto, pedimos a los países vecinos de la República Centroafricana y a otros países facilitadores que reconozcan sus responsabilidades y colaboren con el Gobierno para establecer controles fronterizos que funcionen, restablecer el comercio legítimo y detener la corriente de armas hacia la República Centroafricana.

También instamos al Gobierno a que demuestre su adhesión a la lucha contra la impunidad mediante la rápida puesta en marcha y aplicación de mecanismos de justicia, como la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación y el Tribunal Penal Especial. Los Estados Unidos seguirán ayudando en esos importantes esfuerzos mediante su asistencia para el desarrollo de las instituciones de seguridad y judiciales del país. Todos los centroafricanos merecen tener acceso a la justicia.

En segundo lugar, quiero subrayar la importancia de elecciones libres, limpias, inclusivas y transparentes en diciembre. Esas elecciones serán una oportunidad para que los centroafricanos demuestren la fuerza y la resiliencia de sus instituciones democráticas al elegir a su Jefe de Estado y a los representantes de la Asamblea Nacional. Nos alientan los esfuerzos de las Naciones Unidas para asegurar que las mujeres estén tanto en la lista de candidatos como registradas para votar. Alentamos al Gobierno a que mantenga ese impulso para asegurar la participación plena, efectiva y significativa de las mujeres en las elecciones. Las elecciones locales, que no se han celebrado desde 1988, serán también un importante indicador del éxito de las iniciativas de descentralización adoptadas por la Asamblea Nacional. Si bien nos decepcionó que el voto para los refugiados de la República Centroafricana no se incluyera en el código electoral enmendado, los Estados Unidos seguirán trabajando con el Gobierno y sus asociados internacionales para garantizar el éxito de las próximas elecciones.

En tercer lugar, me referiré a los desafíos que enfrenta la República Centroafricana debido a la COVID-19. Esta pandemia ha afectado a la economía del país, y se avecinan nuevas dificultades económicas. Por eso el Gobierno de Trump ha proporcionado más de 13,6 millones de dólares en asistencia de emergencia relacionada con la COVID como parte de los casi 120 millones de dólares en asistencia humanitaria proporcionados en 2020. Alentamos a otros a sumarse a nosotros y a hacer más para apoyar la lucha del país contra esta pandemia.

Los Estados Unidos recientemente concluyeron un examen virtual de vigilancia y evaluación de la MINUSCA de cuatro semanas de duración. Los problemas operacionales y de seguridad de la República Centroafricana son ingentes en todo sentido. El alcance del mandato de la MINUSCA es apabullante. De hecho, en una reciente evaluación de la MINUSCA realizada por Effectiveness of Peace Operations Network se observó que la MINUSCA tiene el más complejo de todos los mandatos de mantenimiento de la paz. En ese contexto, instamos a que se preste atención a garantizar la plena dotación de personal para los puestos de dirección de la MINUSCA, en particular al entrar en este período crítico de elecciones.

Lamentablemente, a pesar de los numerosos esfuerzos de la Misión por evitarlo, seguimos viendo demasiados casos de participación de personal de mantenimiento de la paz de la MINUSCA en actos de explotación y abusos sexuales. Esos abusos son inaceptables. Destruyen vidas, erosionan la confianza de la opinión pública en las Naciones Unidas y socavan la credibilidad de las operaciones de mantenimiento de la paz. La MINUSCA tuvo el mayor número de denuncias de todas las misiones en 2019 y en 2020. Instamos a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a que apliquen la política de las Naciones Unidas de tolerancia cero y a que aborden con rapidez y credibilidad las denuncias penales de explotación y abusos sexuales. Las Naciones Unidas deben intensificar sus esfuerzos ya firmes por prevenir la explotación y los abusos sexuales, incluso repatriando a las personas y unidades que cometan esos delitos, como se dispone en la resolución 2272 (2016).

Reconocemos el éxito de la MINUSCA en la reducción de la violencia en general en la República Centroafricana y sus esfuerzos multifacéticos de negociación, buenos oficios y acción cinética para reducir la amenaza de los grupos armados. Los Estados Unidos saludan la incesante atención que presta la MINUSCA a la protección de los civiles, la destacada labor del Coordinador de Asuntos Humanitarios para hacer de la MINUSCA un asociado ágil y receptivo que responda a las necesidades sobre el terreno, y el liderazgo general del Representante Especial del Secretario General.

En ese contexto tan exigente, en el que hay tanto en juego y la eficacia de la misión es tan crítica, estamos plenamente de acuerdo con el Secretario General en que la presencia de la MINUSCA es fundamental para mantener la paz y la estabilidad en la República Centroafricana, y tomamos nota de su recomendación de que el Consejo

de Seguridad prorrogue el mandato de la MINUSCA por un año, hasta el 15 de noviembre de 2021.

Todos debemos seguir haciendo todo lo posible para asegurar un futuro próspero para el pueblo de la República Centroafricana.

El Presidente (*habla en ruso*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de la Federación de Rusia.

Agradecemos a nuestros ponentes de hoy la información proporcionada.

Es alentador observar que el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, de 6 de febrero de 2019, esté funcionando. Ya ha llevado a una reducción del nivel general de violencia armada en el país.

Sin embargo, nos preocupa que ciertos grupos armados no cumplan sus compromisos, lo que complica gravemente el proceso de reconciliación nacional y agrava la ya difícil situación. Todas las partes deben cumplir estrictamente las disposiciones del Acuerdo Político y abstenerse de socavar la situación política del país. Los asociados regionales, incluidos los garantes del acuerdo, también tienen un importante papel que desempeñar en el apoyo a los esfuerzos de paz. Confiamos en que los dirigentes del país superarán con éxito los desafíos, incluidos los relacionados con la pandemia de enfermedad por coronavirus, y seguirán aplicando el programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación de excombatientes, así como la formación y el despliegue de unidades especiales mixtas de seguridad.

Estamos convencidos de que redunda en interés de la República Centroafricana celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias pacíficas, libres y transparentes, de conformidad con la legislación nacional y los plazos constitucionales. Apreciamos enormemente los esfuerzos del Presidente Touadera por reducir las tensiones políticas, incluida su iniciativa de mantener un diálogo franco con los agentes políticos nacionales y los asociados de la República Centroafricana en preparación para las elecciones.

La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana sigue siendo un elemento clave para garantizar la seguridad en el país. Confiamos en que el personal de mantenimiento de la paz proporcionará el apoyo técnico y logístico necesario a Bangui durante el ciclo electoral.

A solicitud del Gobierno de la República Centroafricana, la Federación de Rusia está ayudando a fortalecer la capacidad y la capacitación de los organismos de seguridad nacional. La labor de los instructores rusos fue muy elogiada por las autoridades de Bangui. Además, seguimos proporcionando equipo militar a las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana. Actualmente se están entregando al país vehículos blindados de reconocimiento y patrullaje.

Al mismo tiempo, vemos que el riguroso régimen de sanciones no permite a los centroafricanos fortalecer eficazmente la capacidad de sus instituciones de seguridad y combatir la delincuencia rampante. El Consejo de Seguridad debe asegurarse de que las sanciones sean proporcionales al contexto político y no obstaculicen la solución de conflictos.

Además, consideramos que es esencial prestar mucha atención a los esfuerzos de Bangui, incluidas sus solicitudes de supresión de nombres de la lista, que mejorarán el compromiso del pueblo centroafricano con el Comité establecido en virtud de la resolución 2127 (2013) relativa a la República Centroafricana.

Consideramos que la solución de los problemas a los que se enfrenta la República Centroafricana requiere los esfuerzos concertados de todos los agentes del país sobre la base del principio del respeto mutuo, teniendo en cuenta al mismo tiempo los intereses de todas las partes. Seguiremos trabajando estrechamente con la República Centroafricana en coordinación con los dirigentes del país, sus asociados internacionales y la Unión Africana, así como con las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad.

Vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré la sesión para que el Consejo pueda continuar el examen del tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 11.30 horas.